

**Palabras del Secretario General de FELABAN
Giorgio Trettenero en el II Congreso
Latinoamericano de Banca y Economía
Santo Domingo, República Dominicana,
30 Octubre de 2014**

Sr. Hector Valdez Gobernador del Banco Central

Sr. Jose Manuel Lopez, Presidente Asociación de Bancos de R. Dominicana y Gobernador titular por FELABAN

Sr. Rafael Muñoz Presidente Comité Latinoamericano de Economía

Autoridades

Banqueros

Señoras y Señores

Es para mí muy grato dar inicio a esta reunión académica en esta acogedora Republica Dominicana, y con la presencia de diversos actores del sector público y privado. Estamos ante el II Congreso Latinoamericano de Banca y Economía, lo cual abre nuevos espacios de estudio, opinión y análisis para la Federación

Latinoamericana de Bancos y todas sus entidades afiliadas. Quiero tener unas palabras de aprecio, afecto y agradecimiento para con todos nuestros amigos de la República Dominicana, quienes han creído en este proyecto de FELABAN de tener un espacio de carácter académico, donde se expresen las distintas ideas sobre el desarrollo de la economía y el papel que cumple la banca en este contexto particular. Gracias Jose Manuel a nombre de la Banca en República Dominicana.

Sobre el particular, quiero muy especialmente también agradecer a los integrantes del Comité Latinoamericano de Economistas CLEC, quienes han estado en la construcción de una agenda actual, con contenidos relevantes para todos, a la luz de las teorías económicas y financieras de mayor contenido e ilustración para la lectura de nuestra realidad.

El mundo hace unas cuantas semanas ha venido observado como las expectativas de crecimiento mundial han venido moderándose. Según el Fondo Monetario Internacional el crecimiento mundial quizás solo alcance el 3% este año. En enero de este año las expectativas alcanzaban el 3.8%. Para el economista jefe del FMI Olivier Blanchard, algunos países luchan aun con las secuelas de la crisis financiera, en fenómenos como alto desempleo, deuda pública elevada y el fenómeno del *credit crunch*. Sí a esto se suma un entorno de importantes restricciones fiscales, tenemos un

diagnóstico que nos dice que a nivel global todavía queda camino por superar.

Las crecientes tensiones en el frente geopolítico, las amenazas de epidemias de enfermedades mortales, la tímida recuperación de los Estados Unidos y la deflación y el bajo crecimiento en la zona Euro, han restringido las posibilidades de crecimiento económico. De igual forma las expectativas de mayor producción en los muchos mercados emergentes han venido languideciendo, después de casi un lustro de crecimiento continuo.

De igual forma, las distintas fases de la política monetaria y su cambio de signo han traído volatilidad y cambios de expectativa en los mercados financieros internacionales. Mientras que en los Estados Unidos la política monetaria tiende a retirar la expansión (ya la eliminaron ayer), en Europa el estancamiento de la demanda los ha llevado a contemplar en la implementación de políticas muy similares al denominado QE3. Japón nos impresiona con una agresiva política monetaria de expansión de la base monetaria hasta de 2 veces su valor nominal, así como expansión monetaria en el Reino Unido, inyectando liquidez.

Miremos algunos aspectos de la política monetaria.

En los Estados Unidos las menores compras de títulos a los mercados han marcado el inicio de una política monetaria expansiva que completó casi 5 años en este ciclo. La situación no se

ha revertido del todo en razón a que las tasas de interés de intervención fijada por la Reserva Federal o más conocida como las tasas de fondos federales aún se mantienen inalteradas.

En las semanas anteriores, los temores de un estancamiento económico global han generado una caída de los precios de bonos soberanos, reducción en los precios accionarios e inestabilidad.

Las miradas sobre estos hechos son diversas.

Lo cierto es que el Euro, el Renminbi, el Yen y la Libra Esterlina han venido registrando un comportamiento de debilidad frente al dólar estadounidense durante los últimos 3 meses.

Este comportamiento de menor crecimiento y reducción de las expectativas de éste, no ha sido ajeno para América Latina. Después de vivir una década de crecimiento promedio del 4%, todo indica que el vigor de la economía se reducirá.

Mientras que enero de 2014 se el FMI proyectó un crecimiento de 3.6% para América Latina y el Caribe, en el último *World Economic Outlook* de otoño, se proyectó tan solo un 1.3% de crecimiento para la región.

De acuerdo con el Economista Global del banco internacional HSBC, Stephen King¹ *“los países de América Latina ya coquetean con una recesión”*.

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina el comercio exterior acaba de completar 3 años de estancamiento. Mientras que en el año 2010 la exportaciones de la región crecían a una tasa del 23.5% anual, en el 2014 dicha tasa se acercará al 0.8% anual. (Por caída precios y demanda de nuestros productos)

Indudablemente, la región enfrenta una segunda prueba de fuego después de la recesión del año 2009. Promover el crecimiento económico es una de las prioridades y para ello es necesario contar con suficientes grados de libertad en las herramientas de política económica monetaria, fiscal y comercial. Esto debería lograrse sin afectar la estabilidad macroeconómica que tanto esfuerzo costo alcanzar durante los últimos 12 años. Estos logros permitieron reducir la pobreza, incrementar el ingreso de la población y una mejor distribución del ingreso.

Mencionaré algunos, sabiendo que al interior de este congreso vendrán sesiones especializadas que hablarán de algunos de ellos.

La región requiere una política fiscal que promueva la progresividad impositiva, la redistribución del ingreso y los incentivos para que la

¹ <http://www.hsbc.com/news-and-insight/2014/the-monetary-tug-of-war>

actividad productiva siga su marcha. Ejemplo del ahorro en época de crisis así deben hacer también los gobiernos.

Dos temas recientes y de mucha actualidad sobre los que quisiera señalar algunos temas tienen que ver con la calidad de la educación y la una mejor productividad total de los factores.

En el primer caso hay que decir que de acuerdo con las mediciones de la OCDE, América Latina aún luce rezagada en términos de calidad y cantidad de conocimientos alcanzados por parte de nuestros estudiantes más jóvenes. Esto por supuesto tiene serias implicaciones para el desempeño profesional y la capacidad de generación de ingresos futura.

Sobre la productividad hay que decir que se requiere subsanar las deficiencias en infraestructura física, crear un mejor y más competitivo ambiente para que las empresas inviertan, y tener una mayor calidad de las instituciones que tienen objeto mejorar la calidad de vida de la población.

Al respecto, cálculos de la CAF y la CEPAL revelados en los últimos meses muestran que para atender el rezago en infraestructura física la región debe invertir entre el 5% y el 6.2% del PIB regional. Una cifra cercana a los USD 300 mil millones. No cabe duda que este es un reto que requiere mucha voluntad de los gobiernos, estructuración de planes de largo plazo y por supuesto el concurso y la participación del sector financiero en los esquemas de financiación.

En el último reporte del *World Economic Forum 2014-2015*² se observa que tan solo 2 países latinoamericanos se encuentran entre los 50 más competitivos del mundo. Es inobjetable que si queremos ser una región más próspera, con mejor bienestar para todos, la tarea que está pendiente para mejorar en una escala como la mencionada anteriormente es colosal.

No puedo dejar de referirme a lo que ocurre con nuestro sector bancario.

En el siglo XXI, vemos las crisis financieras como un fenómeno pretérito que nos golpeó con fuerza en los setenta, los ochenta y finales de los años noventa.

Gracias a una macroeconomía estable, una mayor clase media, una mejora en los mercados laborales el sector financiero y en especial el bancario ha tenido notables avances. El tamaño del sector bancario ha crecido casi 10 puntos del PIB en una década, se crearon los mercados de bonos locales, y las opciones de financiación se incrementaron gracias a la apertura de las bolsas en materia transfronteriza. La inclusión financiera crece y tenemos una mayor cobertura de clientes. Cálculos hechos por el Comité Latinoamericano de Economistas CLEC muestran que en los últimos seis años, la inclusión financiera creció a una tasa del 5% anual en

² http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2014-15.pdf

promedio, tanto en términos de uso como de acceso. Esto ha permitido una mejor provisión de los servicios bancarios a las micro, pequeñas y medianas empresas.

El sector bancario aumentó su patrimonio propio para cubrirse de las crisis, acompañado de una rentabilidad positiva que permite atraer recursos frescos de parte de nuevos inversionistas. La banca latinoamericana, hoy por hoy, puede decir que durante el último lustro pasó la prueba de la peor crisis financiera global desde 1929. A esto debemos agregar que el acceso a las fuentes de liquidez permanecen estables. Esto gracias a que existe estabilidad macroeconómica y a la vez una política prudente de parte de los administradores bancarios, aunque en este rubro el futuro no es muy prometedor. En la peor crisis mundial, América Latina fue un espectador que no sufrió las nefastas consecuencias de pérdida del valor de los activos y de la quiebra de entidades financieras.

La regulación y la supervisión financiera en la región aparecen como un activo de la misma. La alta calidad de las normas y su respectiva aplicación, así como la independencia y orden institucional que existe en las autoridades de supervisión y regulación financiera son temas que deben ser notablemente destacadas hacia el exterior. Actualmente, los países vienen trabajando en la implementación de lo que denominamos Basilea III. Unas normas que buscan más y mejor capital y liquidez para el sector bancario. Debo decir que este propósito de manera filosófica resulta ser un importante avance para el mundo.



II Congreso Latinoamericano de Banca y Economía

Todos estamos de acuerdo con la filosofía de BIII, al buscar la prevención de las crisis financieras que generan costos a la sociedad, pero no queremos caer en sobrerregulación del sector que nos haga perder competitividad. Creemos que las normas deben consultar la realidad de los países latinoamericanos, tener cronogramas claros y realizarse gradualmente. FELABAN adelanta trabajos institucionales para conocer y aportar temas a los supervisores y al propio Comité de Basilea en los campos de capital y liquidez.

Hay que ser competitivos, eficientes, buscar o hacer proyectos rentables que agreguen valor, darle mas valor agregados nuestros productos y dejar de ser mayormente exportadores de materias primas básicas.

Agradezco a todos su interés y sus buenas intenciones para que este propósito cumpla con sus objetivos. A ABA una vez más mis palabras de gratitud y afecto para con FELABAN.

¡¡Muchas gracias !!